



LOS JÓVENES EN EL MERCADO DE TRABAJO

INDICE

INDICE	2
INTRODUCCIÓN	3
PARTICIPACIÓN DE LOS JÓVENES EN EL MERCADO LABORAL	4
EVOLUCIÓN EN LA DÉCADA DE LOS 90	4
Evolución de la tasa de actividad	4
Evolución del mercado de trabajo	5
PARTICIPACIÓN DE LOS JÓVENES EN EL MERCADO LABORAL , EDAD Y GÉNERO	6
PARTICIPACIÓN DE LOS JÓVENES EN EL MERCADO LABORAL Y POBREZA	7
Tasas de actividad e ingresos per cápita del hogar – En %-	8
PARTICIPACIÓN DE LOS JÓVENES EN EL MERCADO LABORAL Y NIVEL EDUCATIVO	8
Perfil educativo por condición de actividad – En %-	9
EL DESEMPLEO EN LOS JÓVENES	9
Evolución de la tasa de desempleo general y del desempleo juvenil	10
EL DESEMPLEO ASOCIADO A LA FALTA DE EXPERIENCIA	10
EL DESEMPLEO EN LOS JÓVENES ASOCIADO A LA POBREZA	11
Desempleo en los jóvenes y pobreza	12
LA CALIDAD DE LOS EMPLEOS DE LOS JÓVENES	12
Perfil de ingresos por tramo de edad- Mayo 1999-	12
PERFIL DE LAS EMPRESAS DONDE SE OCUPAN	12
Rama de actividad de las empresas donde trabajan los jóvenes	13
Tamaño de las empresas donde trabajan los jóvenes – Mayo 1999-	13
CARACTERÍSTICAS DE LOS PUESTOS DE TRABAJO	14
Estabilidad de la ocupación – Mayo 1999-	15
Tasa de informalidad en el empleo – A mayo 1999 -	15
Categoría Ocupacional – Mayo 1999-	15
Beneficios Laborales de los trabajadores asalariados – Mayo 1999-	16
MERCADO DE TRABAJO Y SISTEMA EDUCATIVO	16
ABANDONO TEMPRANO DEL SISTEMA EDUCATIVO	17
Abandono Temprano del Sistema Educativo y Condición de Actividad	18
REZAGO EDUCATIVO DE LOS JÓVENES QUE ESTUDIAN Y TRABAJAN O BUSCAN TRABAJO	18
JÓVENES QUE ASISTEN: PERFIL EDUCATIVO POR CONDICIÓN DE ACTIVIDAD –EN %-	19
JÓVENES QUE CONSIGUEN TRABAJO Y ABANDONAN DEL SISTEMA EDUCATIVO	19
Probabilidad de estar ocupado, según asistencia al sistema educativo	20



INTRODUCCIÓN

Este trabajo, aborda la problemática de los jóvenes en el mercado de trabajo analizando las dificultades que tienen para conseguir trabajo y las características que tienen los trabajos que consiguen. También se explora en qué medida, el ingreso temprano al mercado laboral está asociado al deterioro del perfil educativo de los jóvenes.

La participación de los jóvenes en el mercado de trabajo se estudia sobre la población económicamente activa y no sólo sobre los ocupados. La elevada tasa de desocupación que presenta este grupo de edad, sumada a la inestabilidad de los puestos de trabajo de los ocupados indica la conveniencia de un análisis abarcador, no restringido sólo a los ocupados.

Se verifica, en cada caso, la incidencia de las variables de pobreza, en el perfil educativo y laboral de los jóvenes.

A los efectos de este estudio se considera personas jóvenes a los mayores a 14 y menores a 25 años.

El análisis presentado se realiza, sobre la población de los aglomerados urbanos relevados por la EPH en mayo de 1999.

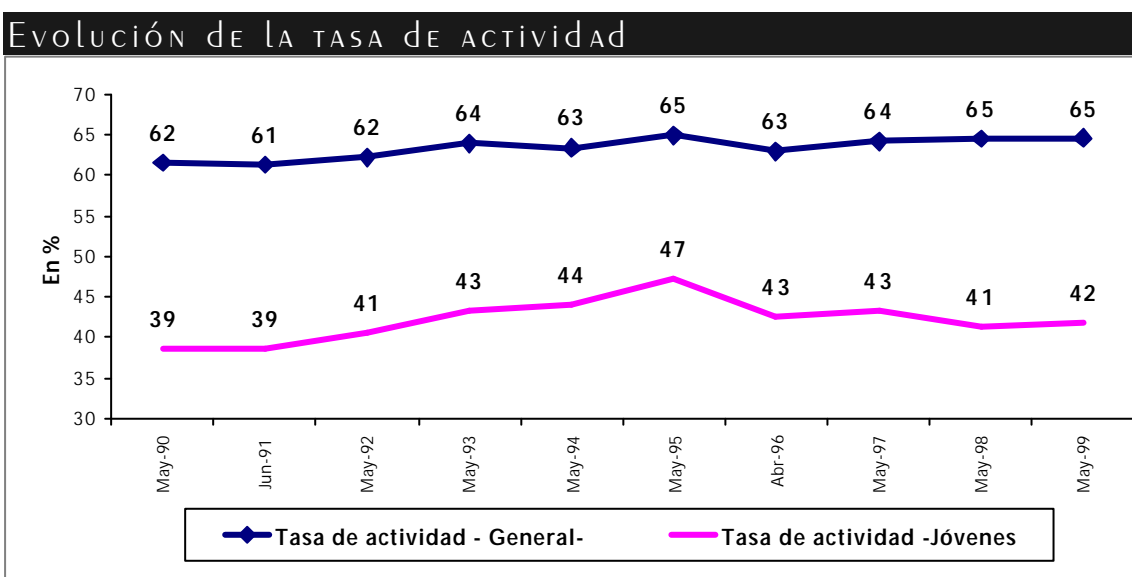
PARTICIPACIÓN DE LOS JÓVENES EN EL MERCADO LABORAL

La tasa de actividad de los jóvenes es sensiblemente menor al promedio de la economía. En mayo de 1999, el 41,9% de los jóvenes participaban de la PEA, mientras que la participación en el mercado laboral del total de la población en edad activa alcanzó el 65%.

La baja participación de los jóvenes en el mercado de trabajo es una característica estructural, explicada principalmente por la permanencia de las personas en el sistema educativo.

EVOLUCIÓN EN LA DÉCADA DE LOS 90

Como se puede observar en el gráfico, durante la última década, la participación de los jóvenes en el mercado de trabajo ha mostrado variaciones de menor intensidad que el promedio, pero en igual sentido.



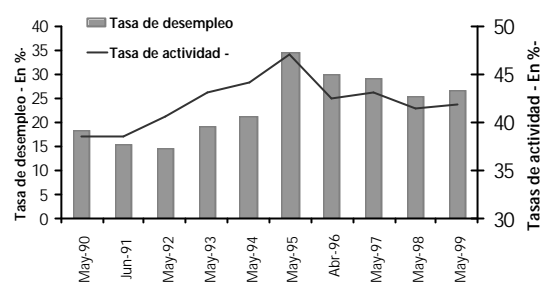
A lo largo de la década del '90, la participación de los jóvenes, ha reflejado los eventos del mercado de trabajo en general, como se puede observar en los gráficos a continuación.

EVOLUCIÓN DEL MERCADO DE TRABAJO

Tasas generales



Tasas específicas: jóvenes



A partir de 1992, se observa el aumento en el nivel de desempleo abierto, producto en buena medida del incremento de la participación de las mujeres y de los jóvenes. A este mayor interés de la población por participar en el mercado de trabajo se sumaron otras presiones derivadas del proceso de reforma y reestructuración que operaron a favor de ampliar los excedentes de mano de obra. En este sentido la tasa de actividad de los jóvenes, que en mayo de 1991 era el 39% alcanzó al 44% en mayo de 1994.

Durante 1995, a raíz la devaluación de la moneda mexicana, sobrevino un período de crisis con una fuerte caída en los niveles de producto. En el mercado de trabajo, el período de crisis se prolonga por aproximadamente dos años: 1995 y 1996 y se caracteriza por la destrucción de puestos de trabajo. La tasa actividad continuó aumentando durante 1995, con el consecuente aumento del desempleo que llegó al 18,4% en mayo de 1995, máximo nivel registrado en la década. Por su parte, en esa medición en grupo de los jóvenes registró una tasa de desempleo igual al 34,4%.

En la segunda mitad de la década, luego del período de crisis, el mercado de trabajo tiende a estabilizarse con niveles de desempleo elevados. La tasa de actividad también resulta más alta respecto de la primera mitad de la década.

Una posible explicación para el aumento de la tasa de actividad, particularmente en el grupo de los jóvenes, se encuentra en las estrategias que toman los hogares para preservar el nivel de ingresos: ante la pérdida del empleo de alguno de sus miembros, los jóvenes buscan trabajo para completar el ingreso.

Reforzando esta hipótesis, se observa que en mayo de 1999, el 55,7% de los jóvenes desocupados buscaban trabajo para completar el ingreso del hogar y el 9,7% para cubrir el presupuesto básico del hogar.

Entre mayo de 1990 y mayo de 1999, la tasa de actividad de los jóvenes ha aumentado en 3 puntos porcentuales, implicando la participación en el mercado de trabajo de 500.000 jóvenes más. En igual período, la tasa de actividad del promedio de la economía aumentó en 3 puntos porcentuales.

PARTICIPACIÓN DE LOS JÓVENES EN EL MERCADO LABORAL ,
EDAD Y GÉNERO

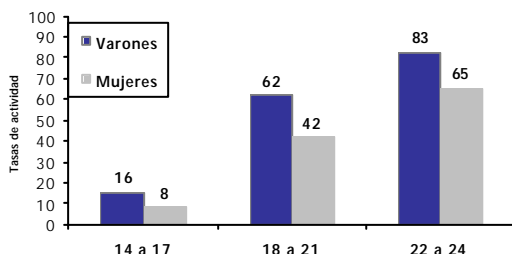
La tasa de actividad presenta un comportamiento **creciente con la edad** de los jóvenes. De modo y en línea con lo expuesto, a medida que aumenta la edad de las personas disminuye la tasa de asistencia escolar y aumenta la tasa de actividad, como se puede observar en los gráficos que se presentan a continuación.

Hasta los 17 años la tasas de asistencia escolar, tanto para hombres como para mujeres son muy elevadas (superan al 80% de la población). En estas edades la asistencia escolar se refiere al ciclo secundario en un 93% y en un 5,5% al ciclo primario.

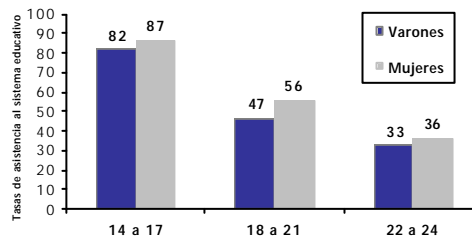
En el tramo siguiente, de 18 a 21 años, la asistencia escolar disminuye al 47% para las mujeres y al 56% para varones y en general se refiere a estudios que resultan más compatibles con el trabajo. (un 2% al nivel primario, en un 35% al secundario y el 63% restante, a estudios universitario o terciarios). En el tramo de 22 a 24 más del 80% de las personas que asisten al sistema educativo terminaron el nivel secundario.

En cada subtramo de edad la problemática de la inserción del joven en el mundo del trabajo es diferente en la medida en que está cruzada por su inserción en el sistema educativo. Por ello, el análisis que se presenta en los capítulos siguientes de este informe se realiza cortando por subtramos de edad.

Tasas de actividad –En %–
Mayo 1999



Tasas de asistencia escolar –En %–
Mayo 1999

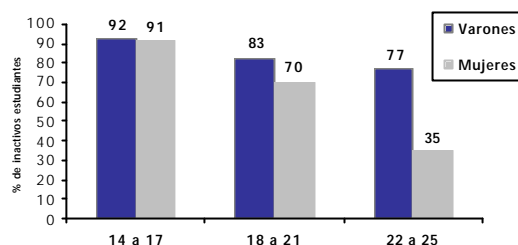


A su vez, la problemática laboral de género también aparece desde edades tempranas. La inserción de las mujeres en el mundo del trabajo y en el sistema escolar es menor que en el caso de los varones, porque a medida que

aumenta la edad es mayor el porcentaje de mujeres que se dedican a realizar tareas en el hogar.

Entre las mujeres, a partir de los 22 años la educación pasa a ser un motivo secundario, en relación con su estado de inactividad laboral. A partir de entonces el trabajo en el hogar es la principal causa.

*Inactivos que asisten al sistema educativo
Mayo 1999*



PARTICIPACIÓN DE LOS JÓVENES EN EL MERCADO LABORAL Y POBREZA

La tasa de actividad de los jóvenes está fuertemente asociada a la pobreza, particularmente en el grupo de los menores de 18 años. En los hogares más pobres los jóvenes se insertan en la actividad económica en edades más tempranas con la esperanza de completar los ingresos familiares. En muchos casos este ingreso se realiza a expensas del abandono prematuro del sistema educativo y de tener que enfrentar un futuro más desfavorable, reproducción del círculo de la pobreza.

En términos generales, el bajo nivel educativo está fuertemente asociado a la pobreza, ya que está relacionado con menores ingresos para todos los tramos de edad, y menores probabilidades de conseguir trabajo¹.

En 20% de los hogares con menor ingreso per cápita, el 13,8% de los jóvenes de **14 a 17 años** trabajan o buscan trabajo. Por otro lado, en el 20% de los hogares más ricos solamente el 2,7% de los jóvenes del grupo de edad participa del mercado de trabajo.

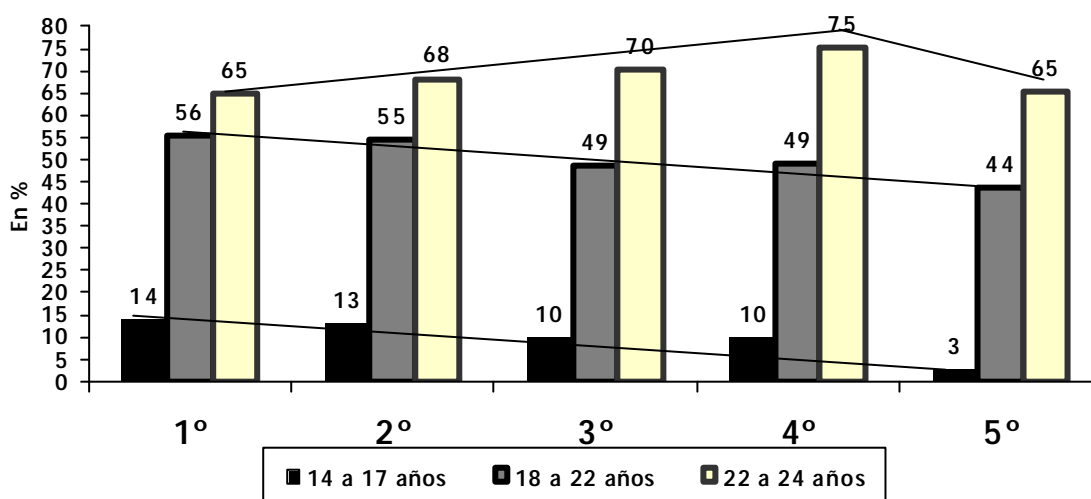
Como se analiza en el punto relacionado con las variables educativas, es en el tramo de 14 a 17 donde se verifica en mayor medida el abandono temprano del sistema educativo entre los activos, y también el mayor porcentaje de jóvenes con nivel educativo bajo (que como máximo ha cumplido el ciclo primario).

¹ En efecto, mientras que el grupo con nivel educativo bajo representa el 46,3% de la población total, esa cifra asciende al 53,3% entre el 20% de los hogares más pobres.

En el tramo de 18 a 22 años, la tasa de actividad también es decreciente con el nivel de pobreza: en los hogares más ricos la permanencia en el sistema educativo es mayor en este grupo de edad.

Por el contrario en el tramo de 22 a 24 años, se observa que la tasa de actividad juvenil es más baja en los hogares. En este caso, a diferencia de lo que ocurre en los hogares más ricos donde los jóvenes de esta edad se encuentran escolarizados, la menor participación de los jóvenes de hogares pobres en el mercado de trabajo se explica por un elevado porcentaje de mujeres de estas edad dedidas a realizar a trabajos domésticos en el hogar.

TASAS DE ACTIVIDAD E INGRESOS PER CÁPITA DEL HOGAR — EN % —



PARTICIPACIÓN DE LOS JÓVENES EN EL MERCADO LABORAL Y NIVEL EDUCATIVO

Los jóvenes que participan en el mercado de trabajo, tienen un menor nivel educativo que el promedio.

Entre ellos está fuertemente sobrerrepresentado el grupo que sólo ha finalizado el ciclo primario, alcanzando al 24,5% de los jóvenes ocupados y desocupados. Entre los inactivos representa el 10,9% de la población.

Perfil educativo por condición de actividad — EN % —

	14 a 17 años		18 a 21 años		22 a 24 años		Total jóvenes	
	Activos	Inactivos	Activos	Inactivos	Activos	Inactivos	Activos	Inactivos
Sin estudios	0,3	0,4	0,1	0,6	0,7	0,4	0,1	0,5
Primaria incompleta	13,4	5,4	3,2	2,3	2,3	3,1	3,9	4,1
Primaria completa	29,1	3,7	21,9	8,7	17,1	14,6	20,6	6,8
Secundaria incompleta	51,8	89,1	31,6	34,0	22,9	19,1	30,1	61,8
Secundaria completa	4,7	0,3	20,1	4,7	22,4	8,7	19,5	2,9
Terciario incompleta	0,7	1,1	22,1	49,6	28,6	52,7	22,6	23,8
Terciario completa	0,0	0,0	1,0	0,1	6,6	1,4	3,2	0,2
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Tasas de actividad	11.9		51.7		69.3		41.9	

Los datos indican que para todos los tramos de edad el nivel educativo de los jóvenes que concurren al mercado de trabajo es menor que el de los inactivos.

Entre los jóvenes de 14 a 17 años se pueden observar dos subgrupos muy diferentes, que acceden a trabajos de diferente calidad

Entre los ocupados o desocupados, se encuentra sobre representado el grupo que ha cumplido, como máximo, con el ciclo primario (42,5%). Entre ellos, algunos continúan sus estudios con algún rezago, y muchos han desertado. Es importante destacar que en Argentina la escolarización de los niños en el nivel primario es muy elevada. Es decir, el abandono del sistema educativo con niveles bajos de escolaridad ocurre, en general, luego de los 14 años y como conclusión de historias de retrasos escolares.

Por otro lado, entre los jóvenes de 14 a 17 que trabajan, también se encuentra sobre representado un grupo que ha terminado el ciclo secundario (5,4%), sin rezago educativo alguno. Estos jóvenes, más “dinámicos” se insertan al mercado de trabajo antes habiendo cumplido sus estudios. Ellos obtienen empleos de mejor calidad que otros jóvenes de igual edad. Este tema se retoma en el capítulo de calidad de los empleos.

EL DESEMPLEO EN LOS JÓVENES

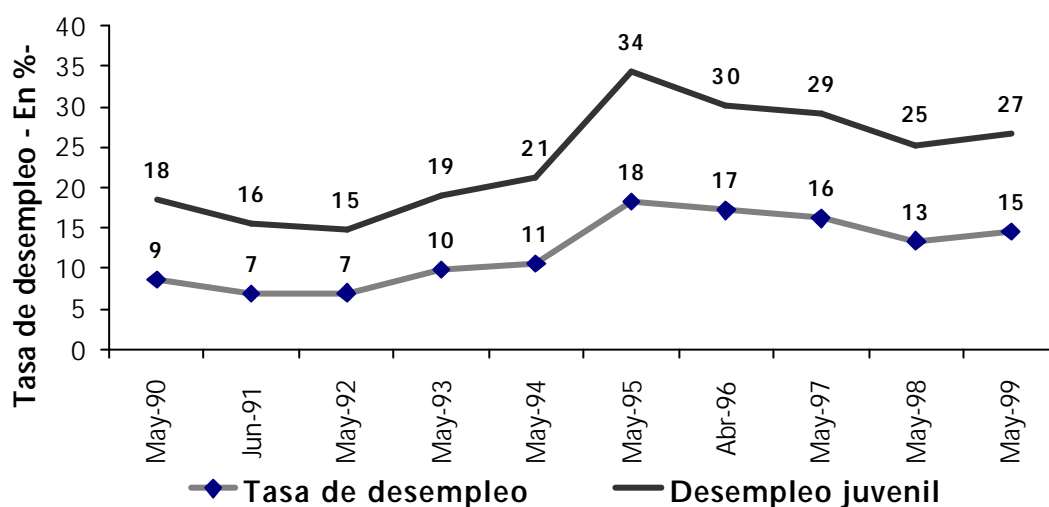
Los jóvenes presentan tasas de desempleo sensiblemente superiores al promedio. En mayo de 1999, mientras que la tasa de desempleo promedio para la economía era igual al 14,6%, para los jóvenes alcanzaba al 26,7%. Suman 710.346 personas y representan el 38% de los desempleados.

Tener una mayor probabilidad de estar desempleado cuando se es joven no es un problema reciente. En el gráfico que figura a continuación, se puede

observar que en la década de los 90, el desempleo juvenil, prácticamente ha duplicado las tasas de desempleo promedio para el país.

Si bien resulta muy elevado el desempleo del 26,7%, ya que afecta a la cuarta parte de la población en el tramo de edad, está lejos del máximo histórico de 34,4% que se registró en mayo de 1995, durante la crisis económica generada por el llamado efecto tequila.

EVOLUCIÓN DE LA TASA DE DESEMPLEO GENERAL Y DEL DESEMPLEO JUVENIL



El desempleo juvenil, no es un problema exclusivo de la Argentina, ni de las economías de América Latina. Es cierto en la mayoría de las economías mundiales y se debe típicamente al bajo stock de capital humano, particularmente a la falta de experiencia.

EL DESEMPLEO ASOCIADO A LA FALTA DE EXPERIENCIA

La falta de experiencia es uno de los problemas más importantes que enfrentan las personas cuando ingresan al mercado de trabajo independientemente del nivel de estudios alcanzado. Para el mismo nivel de educación, las personas sin experiencia laboral previa, o con poca experiencia enfrentan mayores tasas de desempleo que los trabajadores maduros. En este sentido, la falta de experiencia se transforma en una cuestión de importancia para las personas con un bajo nivel educativo.

Esto se corrobora a partir de la opinión de los jóvenes desocupados, en mayo de 1999. El 57,5% manifiesta que no consigue empleo porque no cuenta con suficiente experiencia laboral. La falta de vinculaciones es una causa importante para el 56,2%, variable que puede ser relacionada con la experiencia laboral, considerando que es en el trabajo donde se construyen

vínculos con posibles empleadores. El 25,6% manifiesta no poder conseguir trabajo por la edad.

En mayo de 1999, el 30,2% de los desocupados menores a 25 años son nuevos trabajadores. A su vez, la experiencia laboral del 69,8% restante de los jóvenes, corresponde a puestos de trabajo informales (80%) sin calificación (58%), o de calificación operativa (37,5%).

El principal costo del desempleo es su **duración**. No es lo mismo el desempleo de unos días que el desempleo de más de un año. En este sentido, el desempleo juvenil es relativamente corto. La duración promedio del desempleo de los jóvenes es relativamente baja, pero un 26% presenta un desempleo superior a los 6 meses.

El 9,7% de los jóvenes desempleados busca trabajo para cubrir el presupuesto básico del hogar, y el 55,7% para complementarlo.

EL DESEMPLEO EN LOS JÓVENES ASOCIADO A LA POBREZA

Como es de esperarse, la situación laboral del joven depende significativamente del estrato socio - económico del hogar del cual provenga.

En mayo de 1999, la tasa de desempleo de los jóvenes, residentes en hogares con ingresos per cápita familiares del quintil 1, alcanzó al 44,8%, mientras que la tasa se reduce al 17,9% para aquellos que habitan en hogares con ingresos medios.

Los motivos por los que buscan trabajo los jóvenes varían según el nivel de ingresos del hogar, indicando distintos niveles de gravedad de estar desempleado. El 14,7% de los jóvenes desempleados que provienen del 20% de los hogares más pobres buscan trabajo para cubrir con el presupuesto básico del hogar, y el 65,7% para completar el presupuesto básico del hogar.

En el primer y segundo quintil (40% de los hogares más pobres), sólo el 7% y el 15% respectivamente buscan trabajo para cubrir gastos personales. Los restantes 93% y 85% lo hacen para cubrir de alguna manera con el presupuesto del hogar. El porcentaje de jóvenes que trabaja para solventar gastos personales es mayor en la medida que provengan de hogares menos pobres.

DESEMPLEO EN LOS JÓVENES Y POBREZA

Quintil de ingresos	Tasa de desempleo	Motivos por los que busca trabajo				Total
		Cubrir el presupuesto básico del hogar	Completar el presupuesto básico del hogar	Aportar a otros gastos del hogar	Solventar gastos personales	
1°	44.8	14,7	65,7	12,0	7,7	100
2°	29.3	7,4	57,2	20,3	15,1	100
3°	17.9	3,4	50,7	13,2	32,7	100
4°	15.7	1,7	42,8	16,5	39,0	100
5°	14.5	6,4	17,8	13,9	61,9	100
Total	26,7	9,7	55,7	14,6	19,9	100

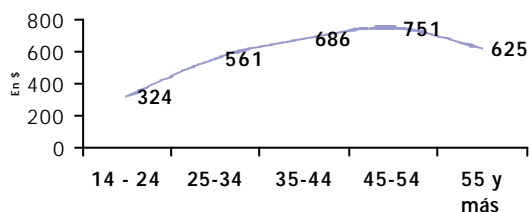
LA CALIDAD DE LOS EMPLEOS DE LOS JÓVENES

La calidad de los empleos que consiguen los jóvenes también es menos alentadora que el nivel general de la economía.

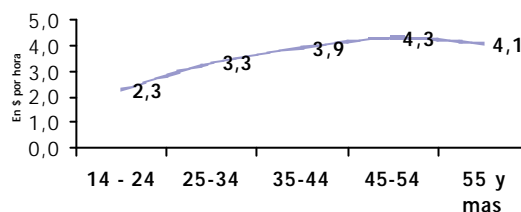
Los ingresos laborales son crecientes con la edad. La literatura económica, en general, acuerda que esto se debe a la adquisición de competencias que se logra a través de la experiencia laboral.

PERFIL DE INGRESOS POR TRAMO DE EDAD, MAYO 1999.

En \$



En \$ por hora

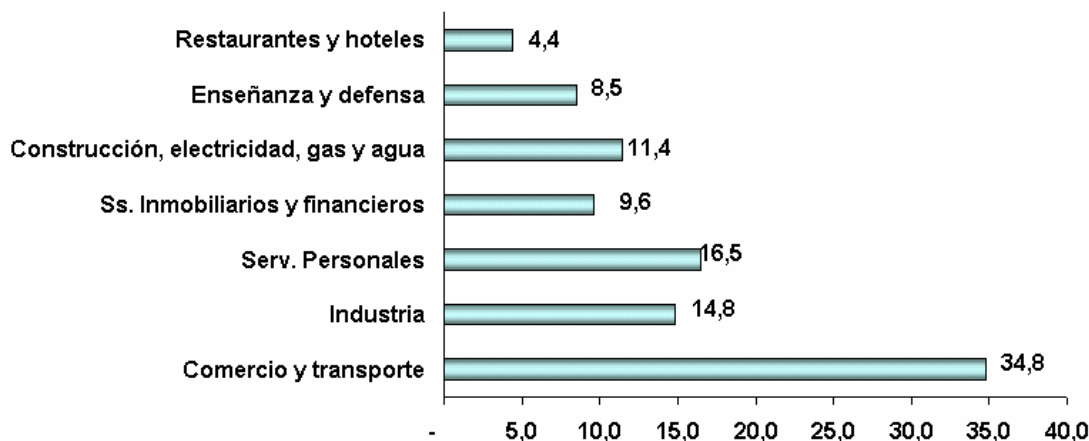


En mayo de 1999, el ingreso laboral promedio de los jóvenes fue igual a 324 pesos por mes, 73% menos que el correspondiente al promedio de la economía en igual período (639 pesos).

PERFIL DE LAS EMPRESAS DONDE SE OCUPAN

En mayo de 1999, los jóvenes se desempeñan principalmente en empresas que se dedican al comercio por mayor y menor, al transporte y a las comunicaciones (34,8%). Las actividades industriales concentran el 14,8% del empleo joven principalmente la industria alimentaria y la metalmecánica. Los servicios sociales y personales, que concentran al 16,5% del empleo, y la construcción (11,4%) también son importantes para explicar el empleo joven.

RAMA DE ACTIVIDAD DE LAS EMPRESAS DONDE TRABAJAN LOS JÓVENES



En mayo de 1999, el 61,2% de los jóvenes trabajaban autoempleados o estaban ocupados en empresas muy pequeñas, de hasta 15 personas ocupadas. Por otro lado, el 10,9% de los jóvenes se desempeñaba en empresas grandes, (más de 100 personas ocupadas).

Comparando con el perfil de empresas donde se desempeñan los mayores de 25 años, se observa que entre los jóvenes es relativamente menos importante el autoempleo, que representa el 14,2% del empleo juvenil y el 25,4% de empleo adulto. Las empresas pequeñas (2 a 15 empleados) son más importantes para el empleo joven.

TAMAÑO DE LAS EMPRESAS DONDE TRABAJAN LOS JÓVENES – Mayo 1999-

	14 a 17	18 a 21	22 a 24	Total Jóvenes	Mayores a 25
1	18,3	14,5	13,2	14,2	25,4
2 a 5	52,2	35,6	25,6	32,5	22,1
6 a 15	10,7	14,5	15,1	14,5	11,0
16 a 25	3,2	6,4	7,1	6,4	5,8
26 a 50	2,0	6,4	8,9	7,2	7,2
51 a 100	0,4	5,9	7,2	6,0	7,0
101 a 500	1,8	5,3	9,4	6,9	9,0
501 y más	4,2	3,3	4,6	4,0	5,7
no sabe	7,2	8,2	8,9	8,4	6,9
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Se observa que, entre los jóvenes, en los tramos de edad superiores, aumenta el empleo en empresas más grandes y disminuye el empleo en micro

empresas, indicando una migración de los ocupados, cuando crecen, hacia empresas menos precarias

Considerando solamente el tramo de los más jóvenes (14 a 17 años), se observa que estaban ocupados en un 22% en el comercio al por menor, en un 15% en la construcción y en un 18,4% en servicios personales, principalmente trabajo doméstico. Por otro lado, las actividades industriales empleaban al 19,3%, principalmente la industria alimentaria y la textil. Respecto del tamaño de la firma, más del 80% del empleo corresponde a establecimientos con menos de 15 personas ocupadas, mientras que, por otro lado el 6% trabaja en empresas grandes, de más de 100 personas.

La participación de las empresas grandes en el empleo juvenil se observa en todos los tramos de edad. Las principales ramas de actividad que concentran empresas con más de 100 personas ocupadas que contratan jóvenes, en general, son: *Comercio al por menor, Intermediación financiera, Actividades inmobiliarias, Industrias químicas, Servicios sociales y de salud, servicios de transporte y comunicaciones, industrias de alimentación y metalmecánica y la enseñanza.*

Para realizar una mejor caracterización de las empresas grandes que emplean a los jóvenes, se analizó la nómina de las 100 firmas que recibieron mayor cantidad de aprendices de entre 14 y 25 años, en el marco del “Régimen de contratos de aprendizaje” que estuvo vigente en el país entre 1995 y 1997.

En este sentido, se observa que fue muy importante la participación de : supermercados, empresas de correo, bancos privados, e industria alimentaria. Asimismo, las principales ocupaciones fueron: administrativos, operarios de mediana calificación, vendedores y gondoleros, cajeros, gastronómicos, y peones.

CARACTERÍSTICAS DE LOS PUESTOS DE TRABAJO

Los jóvenes consiguen trabajos de peor calidad, en términos de estabilidad laboral, formalidad y beneficios, que los adultos.

En el cuadro que figura a continuación, se observa que la estabilidad en el empleo es creciente con la edad de las personas. El 71,3% de los jóvenes tienen trabajos permanentes, mientras que en los tramos de edad más altos el trabajo estable representa el 87,1%. Asimismo, son los jóvenes de menor edad (14 a 17 años) quienes presentan la menor proporción de ocupados permanentes (56,8%).

ESTABILIDAD DE LA OCUPACIÓN — MAYO 1999					
	14 a 17	18 a 21	22 a 24	Total Jóvenes	Mayores a 25
Permanente	56,8	66,9	78,3	71,3	87,1
Temporario	6,3	7,3	6,6	6,9	3,0
Changa	8,3	3,5	1,2	2,9	1,6
Inestable: dur.	28,5	21,9	13,3	18,5	8,0
Desconocida					
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

A los efectos de este estudio, se considera formalidad en el empleo al cumplimiento de los aportes jubilatorios. Al respecto, la legislación laboral argentina estipula que es obligatorio aportar al sistema previsional a partir de los 18 años. Por ello, el análisis de formalidad en el empleo cobra relevancia a partir de los 18 años y más.

TASA DE INFORMALIDAD EN EL EMPLEO — A MAYO 1999				
	18 a 21	22 a 24	Total Jóvenes	Mayores a 25
Trabajo informal	64,5	46,1	58,2	32,9

A partir de este indicador, nuevamente se observa que la calidad de los empleos de los jóvenes es relativamente inferior. El trabajo de los menores a 21 años, es principalmente informal (64,5%). Esta situación se revierte en el tramo de 22 a 24 años, donde la tasa de informalidad alcanza al 46,1%, pero todavía es menor al 32,9% que corresponde a los mayores a 25 años.

El trabajo asalariado es más frecuente entre los ocupados jóvenes que en los tramos de edades superiores. A su vez, entre los jóvenes el grupo de 22 a 24 presenta los mayores porcentajes de ocupados en esa categoría 87,15%.

CATEGORÍA OCUPACIONAL — MAYO 1999					
	14 a 17	18 a 21	22 a 24	Total Jóvenes	Mayores a 25
Asalariados	76,15	86,40	87,15	85,82	69,62

Los beneficios laborales percibidos por los trabajadores asalariados, como las indemnizaciones por despidos, jubilación, vacaciones, aguinaldo, seguro de trabajo, y obra social, son más frecuentes a medida que aumenta la edad de los trabajadores.

**BENEFICIOS LABORALES DE LOS TRABAJADORES ASALARIADOS –
MAYO 1999-**

	14 a 17	18 a 21	22 a 24	Total Jóvenes	Mayores a 25
Sólo jubilación		0,2	0,1	0,1	0,2
Algunos beneficios y jubilación	0,9	5,0	6,6	5,4	9,1
Combinaciones sin jubilación	0,4	2,7	3,9	3,1	2,8
Todos los beneficios	4,5	30,3	47,2	36,2	57,8
Sin beneficios	94,2	61,8	42,2	55,2	30,1
Total	100,0	100,0	100,2	100,0	100,0

Mientras que sólo el 44,8% de los jóvenes ocupados goza de algún beneficio laboral, la proporción de personas mayores a 25 años con beneficios es del 69,9%.

El 3,1% de los jóvenes son trabajadores informales que gozan de algún beneficio. El 36,2% goza de todos los beneficios, incluido jubilación.

El grupo de los trabajadores más jóvenes es el que está más desprotegido: el 94,2% de los jóvenes de 14 a 17 años y el 61,8 del tramo de 18 a 21 no gozan de beneficio laboral alguno.

MERCADO DE TRABAJO Y SISTEMA EDUCATIVO

A partir de la inserción o no de los jóvenes en los principales ámbitos donde desarrollan su actividad económica, invirtiendo en capital humano (escuela) o produciendo (mercado de trabajo), se identifican cuatro grupos:

? Activos en el mercado laboral que permanecen en el sistema educativo.	? Activos en el mercado laboral que abandonaron el sistema educativo
? Inactivos en el mercado laboral insertos en el sistema educativo.	? Inactivos en el mercado laboral insertos en el sistema educativo.

En este capítulo, se analizan los perfiles educativos de los jóvenes activos en el mercado de trabajo, en comparación con los de los inactivos. En una segunda etapa, resulta de interés focalizar el análisis en el grupo que estudia y trabaja o busca trabajo.

ABANDONO TEMPRANO DEL SISTEMA EDUCATIVO

Puede definirse como abandono temprano a la deserción del sistema educativo antes de finalizar el nivel de enseñanza medio.

Esto ocasiona inconvenientes porque las personas en esta situación ingresan al mercado de trabajo generando presión a edades tempranas, y en forma adicional carecen de la formación necesaria para insertarse adecuadamente, al no poseer el nivel general de formación que les permite obtener niveles superiores de calificación.

Las causas que ocasionan este abandono temprano del sistema escolar son múltiples. Algunas son endógenas al sistema educativo y tienen que ver con su funcionamiento; y otras, son exógenas y se relacionan con factores contextuales del ámbito del estudiante y de su entorno socioeconómico.

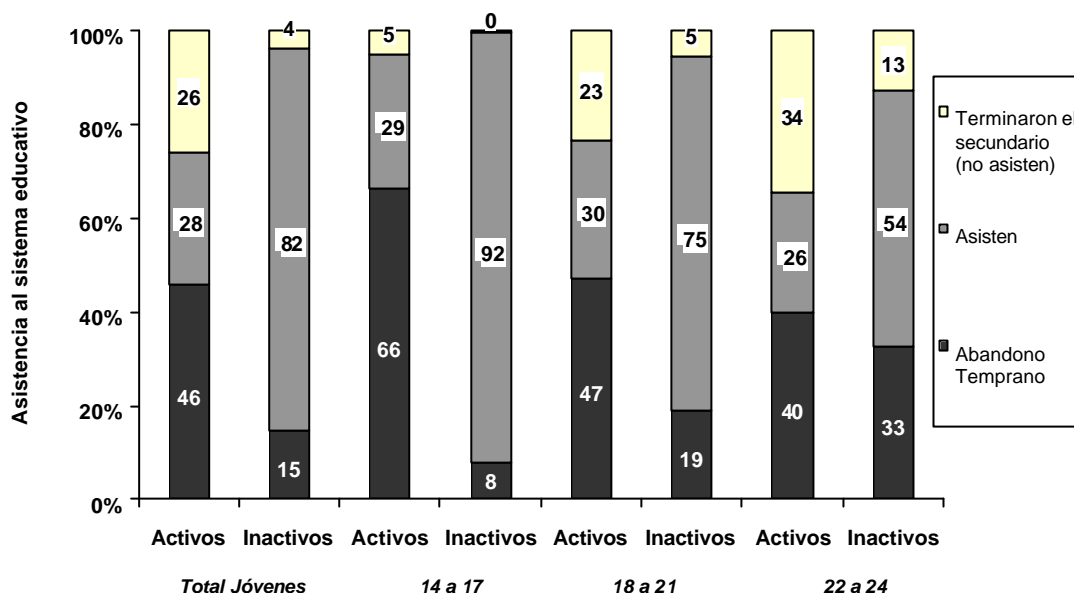
Si bien no se puede precisar, entre las causas anteriormente enunciadas, cuales son las que determinan las decisiones de los agentes, se observa que el abandono temprano es sensiblemente mayor entre los jóvenes que han ingresado al mercado laboral. En mayo de 1999 el abandono temprano del sistema educativo afecta al 45% de los jóvenes que participan de la PEA y al 15% de los inactivos en el promedio de los aglomerados urbanos del país.

El grupo de los más jóvenes (14 a 17 años) que trabajan o buscan trabajo presenta las mayores tasas de abandono temprano, alcanzando al 65% del grupo. Por su parte, en el grupo de inactivos del mismo tramo de edad, el abandono temprano es mucho menor, alcanzado al 8%.

Es importante destacar que, el grupo de jóvenes de entre 14 y 17 que participan de la PEA no es muy numeroso, ya que la tasa de actividad para este tramo de edad es sólo del 11,9%.

ABANDONO TEMPRANO DEL SISTEMA EDUCATIVO Y CONDICIÓN DE ACTIVIDAD

Mayo 1999



REZAGO EDUCATIVO DE LOS JÓVENES QUE ESTUDIAN Y TRABAJAN O BUSCAN TRABAJO

Resulta de interés conocer en qué medida el perfil educativo de los jóvenes que asisten al sistema escolar se deteriora según participen o no del mercado de trabajo.

Se define como rezago educativo al porcentaje de población, de cada grupo que asiste a un nivel educativo inferior que el correspondiente a la edad. En este sentido, el ciclo primario corresponde al tramo de 6 a 12 años, y el ciclo secundario al tramo de 13 a 17 años.

Entre los mayores de 14 y menores de 17 años, el rezago educativo es mayor entre quienes participan del mercado de trabajo: se encuentra cursando el ciclo primario más del 10% de los que trabajan o busca trabajo, y sólo el 4,8% de los inactivos.

Por su parte, en los tramos de 18 a 21 y de 22 a 24, no se observa un deterioro del perfil educativo de los jóvenes que estudian y trabajan respecto de los que no trabajan, como se puede observar en el cuadro a continuación.

JÓVENES QUE ASISTEN: PERFIL EDUCATIVO POR CONDICIÓN DE ACTIVIDAD – EN % –

	14 a 17 años			18 a 21 años			22 a 24 años		
	Ocup.	Desocup.	Inactiv.	Ocup.	Desocup.	Inactiv.	Ocup.	Desocup.	Inactiv.
Primaria incompleta	13,2	1,9	4,9	0,5	0,4	0,7	0,2		0,3
Secundaria incompleta	85,0	96,5	94,0	29,1	37,9	34,0	8,6	15,0	7,3
Terciario incompleta	1,8	1,6	1,2	70,3	61,7	65,3	91,0	85,0	92,2
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

JÓVENES QUE CONSIGUEN TRABAJO Y ABANDONAN DEL SISTEMA EDUCATIVO

Los jóvenes que participan del mercado de trabajo (buscando empleo u ocupados) y estudian representan, en mayo de 1999, el 28% de la población económicamente activa de 14 a 24 años, un 75% de los cuales se encontraban ocupados.

En este punto, se analiza la situación de los jóvenes que permanecen en el sistema educativo y están activos en el mercado de trabajo, con el objeto de determinar si conseguir un empleo dificulta la permanencia en la escuela.

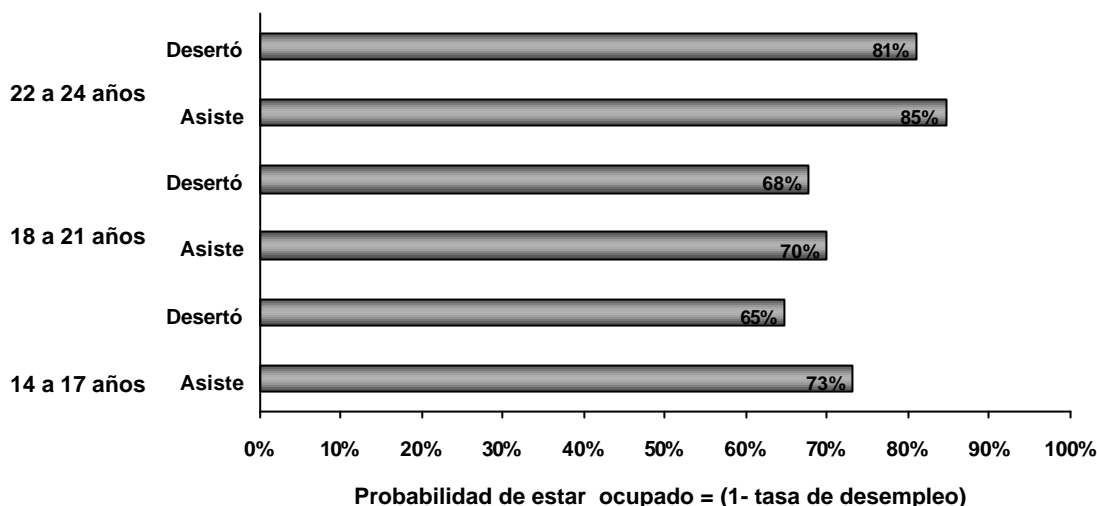
Si bien, a priori, se esperaría que la permanencia en el sistema educativo fuera menor entre los ocupados, debido a los incentivos que operan en ese sentido, los datos indican lo contrario.

En este sentido, una primera conclusión es que, en promedio, la permanencia en el sistema educativo no es menor cuando el joven consigue trabajo. Asisten al sistema educativo el 29% de los jóvenes ocupados y el 25% de los desocupados.

Un segundo indicador utilizado, refuerza la conclusión: la tasa de desocupación de los jóvenes que permanecen en el sistema educativo y la de los que abandonaron. A partir de este indicador, se observa que la probabilidad de estar ocupado² resulta más favorable para quienes permanecen en el sistema educativo.

²Definida como la inversa de la tasa de desocupación.

PROBABILIDAD DE ESTAR OCUPADO, SEGÚN ASISTENCIA AL SISTEMA EDUCATIVO



A partir de este análisis se observa que la permanencia en el sistema educativo es mayor cuando los jóvenes están ocupados, pero no se puede identificar el sentido de la causalidad. Es decir, si es la inserción laboral que ayuda a la retención de los jóvenes en el sistema educativo, o si son los jóvenes que permanecen en la escuela quienes tienen mayores posibilidades de acceder a un empleo.

Un posible argumento a favor de la primera hipótesis sería, que a pesar de una menor disponibilidad de tiempo, los mayores ingresos de los jóvenes que trabajan pueden facilitar la asistencia escolar (una causa de deserción es la falta de recursos, para financiar transporte, vestimenta, útiles, etc.). Además, al solucionar algunas urgencias de corto plazo los individuos estarían en condiciones de evaluar la conveniencia de educarse para obtener mejores ingresos en el futuro.

A favor de la segunda hipótesis, se podría indicar que el grupo que no deserta de la escuela contaría con mejores condiciones para conseguir trabajo, en términos de elementos socializadores introducidos por el sistema educativo que indirectamente actúan en forma positiva sobre la productividad de la mano de obra.